



Uruguay, 5 de marzo de 2026

En la primera conmemoración del “Día Nacional del Fitomejoramiento” - establecido por la Ley Nacional N° 20.450 el 16 de diciembre de 2025 - el Comité Nacional sobre Recursos Fitogenéticos se suma a la celebración y saluda a las instituciones, empresas, organizaciones, profesionales, técnicos y agricultores vinculados al mejoramiento genético de las plantas.

Los inicios de la agricultura datan del período Neolítico, entre 10.000 y 15.000 años atrás, mientras que durante los dos millones de años previos los humanos vivieron como cazadores, recolectores y pescadores. En las actividades de recolección estos “profesionales primitivos de la domesticación” acumularon importantes conocimientos sobre las plantas, lo que les permitió identificar, usar y seleccionar una diversidad importante de recursos vegetales, actividad que aún continúa en vastas regiones del planeta. El conocimiento sobre la diversidad de las plantas y sus usos, o sea de los recursos fitogenéticos, constituyen hasta el día de hoy la base para la utilización de las plantas, desde su uso in situ, su introducción en cultivo, y como materia prima fundamental para los programas de mejoramiento modernos.

El fitomejoramiento moderno tiene sus inicios con el siglo XX con los avances científicos logrados en el campo de la genética. Muy tempranamente, en 1911, Uruguay contrata al Dr. Alberto Boerger, fitotecnista de origen alemán, para conducir los programas de mejoramiento genético en el país. Es el 5 de marzo de 1912 cuando llega al Uruguay, tomándose esa fecha por su trascendencia para conmemorar el día del fitomejoramiento. El trabajo del Dr. Boerger, especialmente en el mejoramiento genético de trigo – programa que continúa hasta nuestros días, es ampliamente reconocido por la comunidad científica del país y la región.

Los recursos fitogenéticos son la base sobre la que se establecen los programas de mejoramiento, sin diversidad genética no es posible seleccionar y obtener materiales mejorados. Ante la preocupación por la pérdida de estos recursos fitogenéticos es que en el Segundo Plan de Acción Mundial de la FAO para los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura se concede mayor importancia al fitomejoramiento, quedando reflejado en la actividad prioritaria 9: *Apoyo al fitomejoramiento, la*

*potenciación genética y las actividades de ampliación de la base.* En este marco, Uruguay reafirma su compromiso con la conservación y uso sostenible de los recursos fitogenéticos, en consonancia con los acuerdos internacionales suscritos por el país, que reconocen el papel estratégico del fitomejoramiento para garantizar la seguridad alimentaria y la adaptación al cambio climático. El fitomejoramiento es una herramienta poderosa para la mejora de la adaptación, calidad de los productos, resistencia a plagas y productividad, entre otros objetivos posibles. La creación de variedades nacionales, así como la conservación y valorización de nuestra agrobiodiversidad, hacen a nuestra soberanía.

Aspiramos a que esta conmemoración y el merecido reconocimiento a nuestros fitomejoradores, vaya de la mano con el apoyo a los programas nacionales de mejoramiento genético, la formación de científicos en esta área y el mutuo apoyo entre los programas y los agricultores que conservan nuestra agrobiodiversidad. Asimismo, resulta fundamental fortalecer los procesos de fitomejoramiento participativo, reconociendo el rol histórico y actual de los agricultores familiares en la conservación, selección y generación de diversidad genética, y promoviendo la articulación entre el conocimiento local y científico.